

SEDMED

Seguridad y Defensa en el Mediterráneo



AYTAR, Volkan (2007) “El pesado silencio y las voces emergentes: Vigilancia democrática sobre el sector de la seguridad y el papel de la sociedad en Turquía”, en SOLER i LECHA, Eduard y CARBONELL, Laia, *VI Seminario Internacional sobre Seguridad y Defensa en el Mediterráneo. La seguridad humana*.

Barcelona: CIDOB/Ministerio de Defensa, pp. 147-155

SEDMED
Seguridad y Defensa
en el Mediterráneo

www.sedmed.org

Este artículo es el resultado de la ponencia presentada en el VI Seminario Internacional sobre Seguridad y Defensa en el Mediterráneo. La seguridad humana, organizado en Barcelona por CIDOB y el Ministerio de Defensa los días 5 y 6 de Noviembre de 2007.

EL PESADO SILENCIO Y LAS VOCES EMERGENTES: VIGILANCIA DEMOCRÁTICA SOBRE EL SECTOR DE SEGURIDAD Y EL PAPEL DE LA SOCIEDAD CIVIL EN TURQUÍA

Volkan Aytar

*Responsable del Programa de Democratización.
Turkish Economic and Social Studies Foundation (TESEV), Estambul*

La república de Turquía se estableció, como heredera de un Imperio mundial en desintegración, entre una mezcla de nuevas esperanzas y de temores longitudinales. Enfrentada al doble impacto del auge de los nacionalismos étnicos y a unas dinámicas, reglas y aplicaciones de la diplomacia mundial cambiantes, las elites estatales reformistas del último período otomano tuvieron que avanzar entre el equilibrio de las necesidades de un nuevo orden mundial emergente y en vías de consolidarse y el mantenimiento de lo que persistía del que en otros tiempos había sido un glorioso imperio.

El “bagaje” de la Historia: Negociación entre el Estado y la sociedad en materia de seguridad y derechos

Se puede afirmar que los continuos movimientos de la población, en su mayoría de grupos musulmanes alejados de los recientemente establecido estados-nación cristianos hacia el corazón de un imperio en declive contribuyeron al desarrollo de una nueva tipología de negociación entre el Estado y los ciudadanos del imperio. Esta negociación se basaba en lealtad a un aparato estatal protectorio y en el sometimiento pasivo a sus reglas. De ahí, surgía un intercambio de derechos y libertades por defensa y seguridad.

Instituida sobre esta negociación, y expuesta a la intrusión hostil, la nueva república intentó mantener su congruencia territorial y su homogeneidad a través de una mezcla de un mandato administrativo/coercitivo y de socialización política masiva. Conscientes de la necesidad de fomentar la lealtad en un país poblado por inmigrantes y grupos beligerantes, la nueva elite republicana llevó la negociación anterior a un nuevo nivel superior a través de la institucionalización de la ciudadanía republicana como una implementación concreta del intercambio de derechos y libertades por defensa y seguridad.

Analizando este proceso desde un punto de vista distinto, aunque relacionado, Aydin pone de manifiesto que, el “hecho de que la demografía del Imperio Otomano/República de Turquía esté modelada por oleadas migratorias complejas, entrelazadas y sucesivas, así como por sus consiguientes traumas, es uno de los principales factores que dan forma a la asimetría entre Estado y ciudadano”¹. Aydin también subraya que “la relación entre el ciudadano y el Estado está determinada por una percepción dual de la expec-

Turquía entró como miembro de la OTAN con un ejército fuerte y socialmente popular

tativa al “miedo” y la necesidad de “seguridad”, mientras que el Estado es percibido y conceptualizado como un cuerpo que representa el papel de un patriarca². El valor de los derechos de la ciudadanía todavía no ha arraigado en la mentalidad popular turca así como las percepciones burocráticas prolongadas. Las actitudes longitudinales todavía están al servicio del modelo asimétrico de Estado todopoderoso y ciudadano pasivo³. Por ello, el lugar específico de la ciudadanía fue estrictamente definido según las necesidades y expectativas del Estado, y los derechos de los ciudadanos fueron “garantizados” desde arriba hacia abajo.

Securitización del Estado y de la sociedad

Una relación desequilibrada entre el Estado y la sociedad se superpuso a los desarrollos geopolíticos y de política interior que exacerbaban todavía más la erosión de los derechos de los ciudadanos y que estableció las condiciones propicias para una relación asimétrica entre civiles y militares, poniendo un énfasis especial en el discurso de la seguridad del Estado. Esto “securitizó” efectivamente el Estado y la sociedad en su conjunto. Ayudado por un entorno internacional permisivo marcado especialmente por la Guerra Fría (en el que el “autoritarismo” pro-occidental se prefería al “totalitarismo” soviético y los derechos de los ciudadanos se podían abandonar fácilmente o rebajar en pro de la seguridad del Estado o la de sus aliados); Turquía entró como miembro de la OTAN con un ejército fuerte y socialmente popular. En este sentido, la relación y el prolongado impacto de las Fuerzas Armadas Turcas (*Türk Silahlı Kuvvetleri* – TSK) ha sido muy importante.

En su auto-concedido papel de “protector de la república”, el TSK ejerció un poder considerable en la definición de los estrictos límites de las necesidades del Estado en materia de seguridad y defensa, percibidos como “naturalmente” por encima de la política y, por consiguiente, como asuntos de índole “superior” que no podían ser debatidos o alterados por los gobiernos electos y, mucho menos, por los ciudadanos. Teniendo en mente la idea de Aydın de separación entre el *Estado* y el *gobierno*, el primero se encuentra en la esfera del ejército y las elites burocráticas que establecen la agenda de seguridad y defensa. El segundo, se encuentra bajo el dominio de los “poco fiables” (y la mayoría, corruptos) políticos civiles que necesitan ser dirigidos en la estampación de su firma en decisiones ya tomadas.

En este contexto, la experiencia con la democracia multipartidista sufrió un revés con las intervenciones militares (los golpes de Estado, patentes o fallidos, de 1960, 1971 y 1980; así como el golpe “post-moderno” de 1997) y con la movilización constante de un discurso político dominante de seguridad y defensa. Este discurso, que en mayor medida fue adoptado por gran parte de las masas, y que apenas fue cuestionado en el sistema de estados mundial, dejaba poco espacio para el desarrollo de una genuina conciencia ciudadana.

Terreno movedizo: Un entorno cambiante en cuestión de derechos y seguridad

Con el fin de la Guerra Fría, de mediados a finales de los 80, y a través de la más reciente experiencia turca de democracia pluralista desde 1980, el escenario de seguridad y defensa, así como el discurso y la implementa-

ción de los derechos de los ciudadanos, han cambiado substancialmente. En primer lugar, Turquía perdió su anterior posición de baluarte contra el pacto comunista, y se vio sumida en un mundo cada vez más caótico y complejo y en un entorno regional marcado por el malestar social y los encendidos conflictos violentos en el sureste y el este de Anatolia.

En segundo lugar, de nuevo en el plano internacional, la clásica separación entre defensa y seguridad o entre seguridad exterior o interior se desvaneció rápidamente. En tercer lugar, desde los ataques del 11 de septiembre de 2001, el terrorismo internacional ha ido adoptando una nueva cara más amenazadora, que, junto con la invasión de los Aliados a Irak, dio una dimensión todavía más compleja y caótica a las concepciones, percepciones y soluciones a los problemas de seguridad.

En cuarto lugar, en Turquía, el doble impacto de las crecientes demandas sociales hacia una mayor democratización y la apuesta del país por el ingreso en la Unión Europea dieron lugar a numerosas reformas democráticas y cambios, incluidos significativos cambios legislativos y en las prácticas administrativas, así como la apertura del discurso de la ciudadanía democrática. La apuesta del ingreso de Turquía a la Unión Europea se ha beneficiado de una voluntad política constante, así como de las crecientes demandas sociales hacia una mayor democratización.

El modelo de organización política de Turquía, centrado en el Estado, ha dificultado de forma importante el desarrollo de la sociedad

El desarrollo de la sociedad civil desde 1980

Se puede decir que el modelo de organización política de Turquía, centrado en el Estado, ha dificultado de forma importante el desarrollo de la sociedad. En este sentido, el papel de los golpes de estado militares merece una especial atención. Ünlü manifiesta que, “junto con el golpe de estado del 27 de mayo de 1960 y el “memorando” del ejército del 12 de marzo de 1971 (*muhıra*), el golpe del 12 de septiembre de 1980—que dejó disfuncionales a las organizaciones, fundaciones y asociaciones de la sociedad civil así como las estructuras de la democracia más institucionales y organizadas, como los medios de comunicación y el Parlamento—siguió haciéndose sentir a través del efecto que tuvo en la sociedad civil y en la Constitución de 1982”⁴. Con el golpe del 12 de septiembre todas las ONGs y los partidos políticos fueron derogados y sus propiedades, incautadas. Un total de 23.667 organizaciones fueron cerradas⁵.

Con el golpe, el dinamismo social y organizacional, que databa de los años 1960 se interrumpió bruscamente. Se podría afirmar que el principal objetivo de la *junta* fue atomizar la sociedad a través de la política de la “anti-política,” acallando el debate social y las discusiones así como las diversas voces de la sociedad. Finalmente, el golpe del 12 de septiembre alcanzó una de las mayores cotas de securitización del Estado y de la sociedad.

A pesar del alto precio que se pagó, el golpe del 12 de septiembre dio paso a un nuevo dinamismo social. Desde principios de 1980s, se establecieron organizaciones que agrupaban a las víctimas del golpe de Estado. Ünlü nombra entre estas organizaciones a la Asociación de Asistencia a las Familias de los Presos (*Tutuklu Hükümlü Aileleri Yardımlaşma Derneği* TAYAD), fundada en 1984, a la Asociación de Asistencia a la Federación

de Familias de Presos (*Tutuklu Aileleri Dayanışma Dernekleri Federasyonu*, TUHAD-FED) y a la Asociación de Apoyo a las Familias de Presos (*Tutuklu Aileleriyle Yardımlaşma Derneği*, TAYDER)⁶.

Otra organización importante que surgió fue la Asociación de Derechos Humanos (*İnsan Hakları Derneği*, İHD), que ha mostrado una gran visibilidad, continuidad e impacto en comparación con otras organizaciones anteriores menos influyentes, a excepción de las Madres del Sábado (*Cumartesi Anneleri*), un grupo informal de activistas que agrupa a las víctimas del golpe de Estado, a los familiares de los desaparecidos, a los presos políticos y a otros afectados. Las Madres del Sábado se convirtieron en un emblema con sus manifestaciones regulares los sábados delante del instituto de Galatasaray en Beyoğlu, Estambul.

Mientras sus protestas eran a menudo violentamente dispersadas por la fuerza, su estilo creativo y colorista, que en ocasiones recuerda al de las Madres de la Plaza de Mayo en Buenos Aires, Argentina, se convirtió en el modelo a seguir por grupos similares, incluso por aquellos con idearios opuestos. Mujeres musulmanas cubiertas con el pañuelo, feministas, gais y lesbianas, activistas de extrema izquierda y kurdos y hasta grupos nacionalistas han adoptado el tipo de activismo de las Madres del Sábado para llamar la atención sobre sus demandas. Hasta un grupo, que se hacía llamar las Madres del Viernes (*Cuma Anneleri*), que reunía a los familiares nacionalistas de los miembros de las fuerzas de seguridad turcas muertas o heridas en la lucha contra el separatismo del Partido de los Trabajadores del Kurdistan (*Partiya Karkêren Kurdistan*, PKK), tomó las calles brevemente de una forma similar.

Más tarde, el establecimiento de la Asociación para los Derechos Humanos y la Solidaridad para los Oprimidos (*İnsan Hakları ve Mazlumlar için Dayanışma Derneği*, Mazlum-Der) introdujo una sana diversidad al panorama de la defensa de los derechos humanos. Mientras el İHD se posicionaba hacia la izquierda, el Mazlum-Der era conocido por ser más próximo a las sensibilidades “religiosas”. A pesar de sus diferencias, el İHD y Mazlum-Der lograron ponerse de acuerdo para cooperar en un número importante de asuntos para afrontar los abusos contra los derechos de los ciudadanos. Teniendo en cuenta que esta tradición de cooperación era significativamente limitada en Turquía, el trabajo de İHD y Mazlum-Der’s se erigió como algo rompedor. De hecho, el discurso del Estado y de los medios de comunicación oficialistas calificó a sendas organizaciones de “peligrosas”, tachándolas incluso de frentes legales para el separatismo y las actividades insidiosas.

El “paréntesis” Susurluk: Un desafío para el oscuro aparato de “seguridad”

Un accidente de tráfico cerca de distrito de Susurluk, en Balıkesir el 3 de noviembre de 1996 marcó el principio de un dinamismo civil sin precedentes en la historia de la República. En el accidente, el jefe de policía Hüseyin Kocadağ, un criminal condenado de extrema derecha huido, Abdullah Çatlı, y su novia fueron asesinados. El entonces socio de la coalición gobernante, el diputado Sedat Bucal, del partido de centro izquierda True Path Party (*Doğru Yol Partisi*, DYP) fue herido. En este

“extraño” accidente se descubrió que Çatlı –quien había sido condenado por el asesinato de once activistas del partido de extrema izquierda Partido del Trabajo de Turco (*Türkiye İşçi Partisi*, TIP) antes del golpe de Estado militar llevaba un pasaporte diplomático expedido con un nombre falso y viajaba con el jefe de policía en servicio activo y un diputado kurdo (de la coalición gobernante) conocido por estar involucrado en actividades antiterroristas en el sureste de Anatolia contra el PKK como jefe (*ağa*) tribal progubernamental y como líder de la guardia del pueblo (*köy korucusu*, una fuerza de seguridad paramilitar establecida por el Estado a principios de 1980⁷).

El accidente empezó a sacar a la luz las redes y conexiones de lo que pasó a denominarse el “Estado profundo” (*derin devlet*), aquellos grupos y personas involucrados en actividades oscuras parcialmente respaldadas por facciones dentro de la burocracia del Estado y el aparato de seguridad. Estas redes estuvieron presuntamente involucradas en el desempeño una “guerra informal” – ilustrada por las muertes extra-judiciales y una serie de asesinatos – contra militantes del Ejército Secreto Armenio para la Liberación de Armenia (ASALA), particularmente activo a finales de 1970 y a principios de la década de los 80 –a través del cual mataron e hirieron a numerosos diplomáticos turcos en Europa, Estados Unidos así como en otros países para forzar a Turquía a aceptar el “genocidio armenio” de 1915-.

El “Estado profundo” y sus varios operativos estuvieron también supuestamente involucrados en llevar a cabo una lucha “informal” contra sospechosos militantes y simpatizantes del PKK, señores de la droga kurdos, cabecillas tribales anti-estatales y líderes de la mafia sospechosos de financiar el PKK. Algunas formaciones de este “Estado profundo” trabajaron también supuestamente en colaboración con la oscura Policía de inteligencia y Organización Anti-Terrorista (*Jandarma İstihbarat ve Terörle Mücadele Teşkilatı*, JİTEM), cuya existencia fue desmentida vehementemente por el gobierno y el ejército⁸. JİTEM fue sospechosa de emplear métodos “sucios” en la lucha contra los militantes y simpatizantes del PKK.

El accidente de Susurluk desencadenó el dinamismo civil de la sociedad con el objetivo de destapar las oscuras redes dentro del Estado y del aparato de seguridad a la vez que protestaban contra la pasividad y el silencio de la coalición gubernamental que intentaba minimizar la magnitud del accidente. El activismo post-Susurluk emergió como un importante reto de la sociedad civil a los poderes sin control del sector de seguridad en Turquía, y marcó el inicio de una oleada de reivindicaciones que reclamaban la necesidad de una mayor vigilancia civil y democrática y el establecimiento de mecanismos de vigilancia sobre el sector de seguridad. La campaña de “un minuto de oscuridad para que venga la luz permanente” fue apoyada por un importante número de ciudadanos que se adhirieron a protestas de distinto color.

Sin embargo, el dinamismo post-Susurluk enseguida se centró únicamente contra en gobierno *Refahyol*⁹, sospechoso de haber llevado a cabo una campaña “insidiosa” para socavar las raíces seculares del régimen. De hecho, *Refahyol* se vio obligado a dejar el poder con lo que podría llamarse golpe de estado militar “postmoderno” del 28 de febrero de

El accidente de Susurluk desencadenó el dinamismo civil de la sociedad con el objetivo de destapar las oscuras redes dentro del Estado y del aparato de seguridad

Estos cambios formales y legislativos, así como el proceso de adhesión a la UE, encontraron resonancia en la demanda social generalizada de avanzar hacia la democratización

1997. Desviando la atención de las oscuras redes del Estado y del aparato de seguridad, la burocracia civil y militar logró acallar las voces críticas y logró el apoyo popular para proteger el régimen de un gobierno muy criticado, aunque sin embargo, electo. Mientras las ONGs cercanas al Islam fueron objeto de una gran securitización, las organizaciones seculares y de izquierdas fueron divididas o puestas en contra de estas primeras asociaciones.

¿El surgimiento de un nuevo camino? Las contribuciones de la sociedad civil desde el año 2000

El acontecimiento Susurluk había sin embargo inyectado una dosis sana de “sospecha” entre los ciudadanos y tanto el Estado y las fuerzas de seguridad perdieron su inmaculada imagen anterior y, por consiguiente, su estatus hegemónico. Mientras algunos llevaron esta sospecha hasta el extremo de producir y diseminar varias “teorías de la conspiración”, -que generalmente investigaban, demonizaban y criminalizaban a ciertos individuos y grupos en vez de apoyar una política consistente de transparencia y control democrático –hubo personas que llegaron a creer que realmente existieron estos personajes oscuros y escabrosos dentro del Estado y las fuerzas de seguridad. Mientras el dinamismo post-Susurluk era acallado y redirigido hacia el apoyo al régimen contra la “infiltración islamista”, su influencia fue todavía importante en la definición de los acontecimientos desde 2000, especialmente en el contexto de cambios legales, administrativos y sociales muy importantes unidos al proceso de adhesión de Turquía a la Unión Europea.

En el frente informal, siguiendo la reforma constitucional de octubre de 2001, la Gran Asamblea Nacional Turca (*Türkiye Büyük Millet Meclisi – TBMM*) adoptó ocho “paquetes de armonización de la UE” entre febrero de 2002 y mayo de 2004. Los ocho paquetes incluían importantes cambios en la legislación que aumentaba el dominio de los derechos de los ciudadanos en comparación con las estructuras estatales anteriores centradas en la seguridad. A pesar de existir serias deficiencias en su implementación, principalmente por el impacto longitudinal de los modos institucionales, burocráticos e ideológicos que permanecen en un pensamiento autoritario y centrado en el estado, los ocho paquetes implican un cambio profundo en el sistema legal turco, en las dinámicas políticas y sociales, en las promesas reales, en las limitaciones potenciales y en la durabilidad substancial y temporal de lo que será probado en las próximas décadas. No obstante, el verdadero significado de los paquetes de reformas también necesita ser evaluado en relación con el nuevo dinamismo de la nueva sociedad civil a partir de 2000.

El “discurso de los derechos” al alza: Una nueva disputa de la sociedad civil y sus divergencias

Si estudiamos con detenimiento los ocho paquetes, observaremos una importante y significativa transformación hacia la democratización, una mejora en el terreno de los derechos de los ciudadanos sobre las estructuras administrativas del Estado altamente securitizadas y una mayor

armonía en las relaciones civil-militares (RCM) turcas, en concordancia con los estándares democráticos universales. En general, estos paquetes y otras medidas legislativas relacionadas orientadas a su aplicación implican un giro hacia un mayor equilibrio de la protección de los derechos humanos y la provisión de seguridad.

También podemos declarar que todos estos cambios formales y legislativos, así como el proceso de adhesión a la UE, encontraron resonancia en la demanda social generalizada de avanzar hacia la democratización, con un pasado importante en Turquía. Los cambios formales en la legislación también dieron pie a una transformación importante en el “discurso de derechos”, a través del cual los ciudadanos cuestionaban cada vez más las concepciones, regulaciones y prácticas centradas en el estado y empezaron a reclamar sus derechos inalienables. Este discurso de los derechos humanos se fortaleció hasta tal punto que, incluso las fuerzas anti-UE y anti-democratización empezaron a utilizar los métodos de la sociedad civil –junto con métodos intimidatorios que incluían los ataques físicos y verbales, llamar al servicio a la “vieja guardia”, entre otros – para promover su agenda, iniciando campañas de peticiones y técnicas de relaciones públicas entre otros. A pesar de que su punto de vista y la mayoría de sus métodos son claramente antidemocráticos y autoritarios, parecen sin embargo confiar en las oportunidades de un nuevo ambiente de pluralismo y permisividad intentando luchar por la hegemonía del país en un sentido, quizás, Gamsciano.

En este nuevo contexto, las ONGs hicieron grandes esfuerzos programáticos para fomentar la discusión de la agenda de vigilancia civil y democrática sobre el sector de seguridad. Mientras algunas ONGs pro-estatales como en Centro de Estudios Estratégicos Eurasiáticos Centre (*Avrasya Stratejik Araştırmalar Merkezi, ASAM*) parecía que realizaban actividades propias de un *think tank* para ayudar al régimen a “gestionar” en inminente y cada vez más fuerte discurso de “civilianización” (*sivilleşme*), y las demandas de la UE de una mayor alineación de las RCM turco con los estándares europeos con el menor “perjuicio” posible, algunas ONGs liberales como el TESEV adoptaron una postura más cívica y crítica para ayudar a transformar no sólo las RCM, sino también contribuir positivamente a la agenda de control civil y democrático del sector de seguridad.

A finales de 2004, ASAM se asoció con el Istanbul Policy Center (*İstanbul Politikalar Merkezi, İPM*) y el Centre for European Security Studies (CESS) en Groningen, Holanda, para llevar a cabo un proyecto sobre Gobernanza y el Ejército. ASAM se retiró del proyecto en abril de 2005 alegando que el informe final criticaba injustamente al Estado turco y que sus sugerencias no iban en la dirección de los intereses nacionales de Turquía¹⁰. A pesar de que las tres organizaciones siguieron cooperando, parece que sus divergencias han eclipsado la agenda de vigilancia civil y democrática del sector de seguridad.

El objetivo principal del proyecto Gobernanza y Ejército del CESS y el *İPM* era demostrar cómo el proceso de adhesión de Turquía a la EU, la alineación de las RCM con los estándares de la UE, serían cada vez más ineludibles y que las Fuerzas Armadas Turcas deberían “convencerse” de que lo mejor para sus intereses es, en vez de aislarse y resistirse a este

Las ONGs hicieron grandes esfuerzos programáticos para fomentar la discusión de la agenda de vigilancia civil y democrática sobre el sector de seguridad

proceso, sumarse a él. En este sentido, la inclusión de ASAM, así como su retirada del proyecto es simbólica, teniendo en cuenta que este *think tank* es próximo al *establishment* del sector de seguridad en general y con el TSK en particular.

En comparación con el proyecto de CESS-IPM-[ASAM], con un énfasis exclusivo en las RCM, el proyecto del TESEV Horizontes Democráticos en el Sector de Seguridad, en partenariatio con el Centre for the Democratic Control of Armed Forces (DCAF) es un esfuerzo multifacético que toma como punto de partida el concepto de Reforma del Sector de Seguridad (SSR) en conjunto, y la agenda de vigilancia civil y democrática del sector de seguridad. El TESEV y el DCAF no hacen únicamente una crítica a la problemática de las RCM, sino que sobre todo se centran en asistir a la reforma de todas las instituciones del sector de seguridad, desde el TSK hasta las fuerzas policiales, la gendarmería y los guardias del pueblo; desde la seguridad privada a las organizaciones de inteligencia. También difiere del proyecto de CESS-IPM-[ASAM], en el hecho de que el proyecto del TESEV y el DCAF amplía su público objetivo e incluye a los miembros del Parlamento, los medios de comunicación y la sociedad civil en general¹¹. En este sentido, su proyecto tiene como objetivo ayudar a iniciar y apoyar los esfuerzos civiles de construcción de capacidades.

Conclusiones

En Turquía, siempre ha sido difícil debatir en materia de seguridad y hacer avanzar la agenda de vigilancia civil y democrática del sector de seguridad. Teniendo en cuenta las discusiones anteriores sobre la "santidad" del Estado y la "negociación" entre Estado y sociedad en el equilibrio entre seguridad y derechos, hasta el mero hecho de tratar el tema era visto como una especie de "traición nacional". Históricamente, las asociaciones de derechos humanos se han enfrentado a numerosas presiones y dificultades, incluso al estigma social, y han tenido que luchar contra las acusaciones de tener una "agenda oculta" para desmoralizar las fuerzas de seguridad turcas y minar las raíces seculares y republicanas del régimen.

A pesar de los progresos positivos en el dinamismo de la sociedad civil desde 1996, y con más fuerza desde 2000, las ONGs siguen enfrentándose a medidas administrativas, casos judiciales y ataques nacionalistas entre otros. Mientras a partir de 2000 el discurso sobre democratización ganó una fuerza considerable, los acontecimientos de 2005, como en escándalo Şemdinli (que reveló la persistencia de las formaciones y redes del "Estado profundo", especialmente en el sureste de Anatolia), la enmienda de "re-securitización" a la Ley Antiterrorista, y las reacciones violentas de los nacionalistas son lo suficientemente alarmantes como para poner de relieve el hecho de que la ola de democratización y la agenda de vigilancia civil y democrática sobre el sector de seguridad son contribuciones necesarias para la transformación, no sólo de la legislación y de las prácticas administrativas, sino también de la mentalidad que todavía persiste de percibir al estado como algo "sagrado" y de ver la negociación entre seguridad y derechos como algo inevitable.

Notas

1. Ver S. Aydın, "Amacımız Devletin Bekası": *Demokratikleşme Sürecinde Devlet ve Yurttaşlar*, TESEV Publications: Istanbul, 2005, p.8. Para el resumen en inglés, ver: http://www.tesev.org.tr/eng/events/ndemoc_axis_state.php.
2. Aydın, *ibid.* P. 8.
3. No obstante, se debe tener en cuenta que este poderoso modelo mental eclipsa en gran medida la riqueza de las realidades sociales de Turquía. Aydın, por ejemplo, se manifiesta en contra de estas "suposiciones simplistas que se compadecen de los ciudadanos indefensos contra un Estado opresivo" mostrando que "en una realidad muy compleja, las mentalidades contruidas administrativamente están muy interiorizadas, funcionalizadas y operacionalizadas por los ciudadanos". Aydın, *ibid.* P. 8.
4. F. Ünlü, "Non Governmental Organisations". En: Ü. Cizre (ed.) *Almanac Turkey 2005: Security Sector and Democratic Oversight*, DCAF-TESEV Series en Security Sector Studies, TESEV Publications: Estambul, 2006. P. 190.
5. Ünlü ofrece más abajo información que ilustra el impacto social del golpe militar del 12 de septiembre de 1980:
"Número de personas registradas: 1.683.000. Número de juicios y personas juzgadas: 230.000 personas en 210.000 juicios. Número de penas de muerte dictadas y ejecutadas: 517 personas fueron condenadas a muerte, 50 ejecutadas. Número de personas cuya ciudadanía fuer revocada: 14.000. Número de muertes por tortura certificadas: 171 personas." Además, los periódicos no pudieron publicar durante 300 días y se produjeron muchos casos de tortura y muertes sospechosas. F. Ünlü, "Non Governmental Organisations", in Ü. Cizre (ed.) *Almanac Turkey 2005: Security Sector and Democratic Oversight*, DCAF-TESEV Series en Security Sector Studies, TESEV Publications : Estambul, 2006. P. 190.
Ver <<http://www.memursen.org.tr/haberoku.asp?kategori=1&id=173>>.
6. Ünlü, *ibid.* P. 191.
7. Para un documento y discusión sobre el sistema de la guardia del pueblo, véase E. Beşe, "Temporary Village Guards,". En: Ü. Cizre (ed.) *Almanac Turkey 2005: Security Sector and Democratic Oversight*, DCAF-TESEV Series en Security Sector Studies, TESEV Publications : Estambul, 2006. P. 138-147.
8. Véase E. Bee, "Intelligence Activities of the Gendarmerie Corps (JITEM-JİT)," in Ü. Cizre (ed.) *Almanac Turkey 2005: Security Sector and Democratic Oversight*, DCAF-TESEV Series en Security Sector Studies, TESEV Publications : Estambul, 2006. P. 172-189.
9. Título compuesto para referirse a la coalición gubernamental del partido cercano al Islam "Partido del Bienestar" (*Refah Partisi*, RP) y el partido de centroderecha Partido del Camino de la Verdad (*Doğru Yol Partisi*, DYP).
10. Véase URL: <http://www.cess.org/publications/harmoniepapers/pdfs/HarmoniePaper19.pdf>.
11. Para más detalles sobre el proyecto del TESEV-DCAF, ver URL: http://www.tesev.org.tr/eng/events/democ_hor.php. Para una comparación de ambos proyectos, ver F. Ünlü, "Non Governmental Organisations," en Ü. Cizre (ed.) *Almanac Turkey 2005: Security Sector and Democratic Oversight*, DCAF-TESEV Series en Security Sector Studies, TESEV Publications: Estambul, 2006. P. 193-198.